

¡Excelente puerto, si tuviera mar!

UN día González Besada vino a ver a D. Manuel, el viejo cacique de mi pueblo.

—Ya sabe usted lo agradecido que le estoy—le dijo—. Sin la ayuda que me prestó usted en los comienzos de mi carrera, yo no hubiese llegado a ninguna parte. Se lo debo a usted casi todo, y, para testimoniarme mi agradecimiento, le he traído de Madrid un pequeño regalo.

—¡Hombre! ¡Hombre!...Ha hecho usted mal en molestarse—exclamó D. Manuel—. Yo estoy ya viejo, y para lo que me queda de vida...En fin, sepamos qué regalo es ése. ¿Lo trae usted ahí?

—No me cabía en la maleta—contestó Besada sonriendo—. Es un puerto, un puerto de sesenta mil duros para Villanueva. En el ministerio no había cosa mejor...

Don Manuel se quedó algo desilusionado. Seguramente, él hubiera preferido un fonógrafo. Bastante valetudinario, a causa de su avanzada edad, ¿qué iba a hacer el hombre con un puerto si no salía nunca de casa?

—Y ¿dónde vamos a ponerlo?—preguntó al cabo de un rato don Manuel—. Porque un puerto de sesenta mil duros debe de estorbar mucho en un pueblo tan chico...

—Eso—repuso Besada—es cosa de ustedes. Si no hay sitio en la playa, colóquenlo aunque sea en Caleiro.

El ingeniero hizo un plan que no carecía de lógica; pero algunos fomentadores, so pretexto de que el puerto tenía que ponerse al servicio de la industria, lograron que fuera situado frente a una fábrica de salar sardinas.

Y allí está ahora el bueno del puerto, grande, largo, magnífico, con su dársena para los días de tempestad, con su escollera, con sus argollas de amarre, con todo...Es decir, con todo...menos el mar. El mar, en efecto, queda en otro lado, y cuando los pescadores, de vuelta de Sálvora, ven el puerto de Villanueva, cambian el rumbo y van a atracar a una rampita que hay un kilómetro hacia la derecha.

Claro que algunos días, en la época de las grandes mareas, el puerto de Villanueva se moja un poco los pies; pero no hay cuidado. Si este puerto magnífico ha de morir de algo, no será, ciertamente, del reuma. Es un puerto seco, como no hay otro tan seco en todos los Estados Unidos de Norteamérica; y la verdad, ¿no sería una pena exponer a la acción del agua un puerto que le ha costado tanto dinero a la nación? Los campesinos gallegos, que acostumbran a sentarse

los domingos ante la puerta de sus casas con los pies metidos en unos zapatos de gran lujo, suelen quitarse el calzado, para no estropearlo, en cuanto necesitan echar a andar. ¿Cómo pretender, por lo tanto, que estos mismos hombres abandonen a merced de las olas un puerto de sesenta mil duros?

Y he aquí cómo los vecinos de Villanueva tienen mar en todos los lugares del pueblo excepto en el muelle. Hay quien le echa la culpa a Besada; pero no soy de semejante opinión. Besada, en prueba de gratitud, le regaló un puerto al viejo D. Manuel, como hubiera podido regalarle un paraguas; y si le hubiese regalado un paraguas, ¿es que hubiese tenido que regalarle también la lluvia? No exageremos las posibilidades del diputado, por influyente que sea. El diputado puede conseguir para su distrito puertos o dársenas. En cuanto a los ríos o los mares, justo es que procuren ponerlos los electores.

JULIO CAMBA

Villanueva de Arosa.

(El Sol, Madrid).

Dr. ODIO DE GRANDA

MEDICO, CIRUJANO Y RADIOLOGO
de la Facultad de Medicina de París
Horas de consulta: de 8 a 11½ a. m.

Deben considerarse como inéditos, y remitidos por sus autores, los artículos que no llevan al pie la indicación de dónde proceden.

EDICIONES del "Repertorio Americano"	
Un capítulo de Sismondi.....	0.15 oro am.
Orientación Ideológica. Por Luis López de Mesa.....	0.15 » »
Colegio de Cartago. Por Ricardo Jiménez.....	0.15 » »
Pasteur y Metchnikoff. Por C. Picado T.....	0.40 » »
El Misticismo como instrumento de investigación de la Verdad. Por R. Brenes Mesén.....	0.15 » »
Discursos. Por Mariano Aramburo y Machado. Con prólogo de José María Chacón y Calvo.....	0.15 » »
Recogimiento Por Rogelio Sotela.....	0.30 » »
La personalidad literaria de Ventura García Calderón. Por Napoleón Pacheco.....	0.25 » »
José Ignacio Escobar: Escritos. Con prólogo del Dr. Diego Mendoza.....	0.15 » »
Postas Norteamericanas: Walt Whitman. Por A. Torres Riosco.....	0.40 » »
Cesarismo Teocrático. Por Cornelio Hispano.....	0.20 » »
Para los gorriones. Por Rubén Coto.....	0.40 » »
La fuente sonora. Por Ciana Valdés Roig.....	0.20 » »
Ensayos sentimentales. Por José M ^o Chacón y Calvo.....	0.40 » »
El caballero que ha perdido su señora. (Pequeña colección de artículos de costumbres cubanas), por E. Roig de Leuchsenring...	0.40 » »
Páginas Escogidas. Por A. Nin Frías.....	0.40 » »

Ediciones del Sr. García Monge
SAN JOSE DE COSTA RICA, C. A.

APARTADO DE CORREOS 533

TITULOS DISPONIBLES

Ediciones Sarmiento

Juan Maragall: <i>Elogio de la palabra</i> ...	0.20 oro am.
Clarín: <i>Cuentos</i>	0.20 » »
José Martí: <i>Versos</i>	0.40 » »
José Enrique Rodó: <i>Lecturas</i>	0.20 » »
Enrique José Varona: <i>Lecturas</i>	0.20 » »
Herodoto: <i>Narraciones</i>	0.20 » »
Almafuerte: <i>El Misionero</i>	0.20 » »
Ernesto Renán: <i>Emma Kosilis</i>	0.20 » »
Silverio Lanza: <i>Cuentos</i>	0.20 » »
Carlos Guido y Spano: <i>Poesías</i>	0.20 » »
Andrés Gide: <i>Oscar Wilde</i>	0.20 » »
R. Arévalo Martínez: <i>El hombre que parecía un caballo</i>	0.20 » »
Rubén Darío en Costa Rica I.....	0.40 » »
Rubén Darío en Costa Rica II.....	0.40 » »
Dmitri Ivanovitch: <i>La Ventana y otros poemas</i>	0.40 » »
Cornelio Hispano: <i>Boltvar</i>	0.25 » »
Arturo Torres Riosco: <i>En el Encantamiento</i>	0.30 » »

El Convivio

Roberto Brenes Mesén: <i>Pastorales y Jacintos</i>	0.20 oro am.
Manuel Díaz Rodríguez: <i>Cuatro Sermones Líricos</i>	0.20 » »
Giacomo Leopardi: <i>Parini o De la Gloria</i>	0.20 » »
Federico de Onís: <i>Disciplina y Rebelión</i>	0.20 » »
Eugenio D'Ors: <i>Aprendizaje y Herotismo</i>	0.20 » »
Eugenio D'Ors: <i>De la amistad y del diálogo</i>	0.20 » »
Santiago Pérez: <i>Artículos y Discursos</i>	0.20 » »
Ernesto Renán: <i>Páginas escogidas I</i>	0.20 » »
» » » <i>II</i>	0.20 » »
Marqués de Santillana: <i>Serranillas y Cantares</i>	0.20 » »
Rabindranath Tagore: <i>Ejemplos</i>	0.20 » »
Julio Torri: <i>Ensayos y Fantasías</i>	0.20 » »
Enrique José Varona: <i>Emerson</i>	0.20 » »
Enrique José Varona: <i>Con el estabón</i>	0.20 » »
Enrique José Varona: <i>Con el estabón (Segunda parte)</i>	0.20 » »
José Vasconcelos: <i>Artículos</i>	0.20 » »
Carlos Vaz Ferreira: <i>Reacciones y otros artículos</i>	0.20 » »
Antonio de Villegas: <i>El Abencerraje</i>	0.20 » »
Juana de Ibarbourou: <i>El cántaro fresco</i>	0.30 » »
José María Chacón y Calvo: <i>Hermanito menor</i>	0.30 » »
Enrique Díez-Canedo: <i>Sala de retratos</i>	0.30 » »
José Moreno Villa: <i>Florilegio</i>	0.30 » »
Samuel Velásquez: <i>Madre</i>	0.30 » »
Kahlil Gibran: <i>El loco</i>	0.30 » »
Rafael A. Ureta: <i>Florilegio</i>	0.30 » »
Ml. Magallanes Moure: <i>Florilegio</i>	0.40 » »
Isaías Gamboa: <i>Flores de otoño y otros poemas</i>	0.60 » »
Longfellow: <i>Evangelina</i>	0.40 » »
Fray Luis de León: <i>Poesías originales</i>	0.40 » »
Alberto Masferrer: <i>Una vida en el Cine. El buitre que se tornó calandria</i>	0.40 » »
Bolívar: <i>Discurso en el Congreso de Angostura</i>	0.40 » »
Paul Gerald: <i>Tú y Yo</i>	0.25 » »
Luis López de Mesa: <i>Iola</i>	0.30 » »
Emilia Bernal: <i>¡Como los pájaros!</i>	0.40 » »
R. Tagore: <i>El Jardín de Amor</i>	0.40 » »

Ediciones de autores centroamericanos

R. Fernández Guardia: <i>La Miniatura</i>	0.20 oro am.
Octavio Jiménez: <i>Las coqueles del rosal</i>	0.15 » »
Rómulo Tovar: <i>De variado sentir</i>	0.15 » »
» » <i>En el taller del platero</i>	0.15 » »
» » <i>De Atenas y de la Filo-sofia</i>	0.15 » »
Rafael Heliodoro Valle: <i>El rosal del ermitaño</i>	0.15 » »
José Olivares: <i>Poesías</i>	0.15 » »
Alberto Masferrer: <i>Pensamientos y prosa</i>	0.30 » »
Magón: <i>La Proja. (Cuadros de costumbres costarricenses)</i>	0.75 » »